

**LA PREPOSICIÓN *DE* EN ESPAÑOL:  
DE LA VARIACIÓN A LA ELISIÓN**

**PREPOSITION *DE* IN SPANISH:  
FROM VARIATION TO DELETION**

ASSUMPCIÓ ROST BAGUDANCH  
*Universitat de les Illes Balears*  
assumpcio.rost@uib.es

*Artículo recibido el día: 23/02/2017*  
*Artículo aceptado definitivamente el día: 12/06/2017*  
*Estudios de Fonética Experimental, ISSN 1575-5533, XXVI, 2017, pp. 245-280*



---

**RESUMEN**

Los procesos de lenición se han estudiado típicamente desde la perspectiva segmental; no obstante, pueden afectar a unidades mayores. Este es el caso de la preposición *de* del español, que se reconoce que puede elidirse en un registro familiar y en determinadas construcciones sintácticas (habitualmente complementos del nombre), atendiendo a la bibliografía (Rigau, 1999; Suñer, 1999; Estrada, 2016). No obstante, algunos autores han descrito la elisión como bastante general y fácilmente detectable en el habla de determinadas áreas geográficas (Arjona, 1978, 1979; Sosa Alonso, 2003; Gómez, 2014). Aquí se efectúa una primera aproximación fonética y experimental a este fenómeno. Los resultados obtenidos apuntan a que se pueden presentar realizaciones fonéticas diversas que se pueden organizar en un continuo de hiper a hipoarticulación. La selección de una u otra no es completamente al azar, sino que está condicionada por el contexto fonético precedente y la distancia al último acento. Tras vocal y si el último acento léxico recae en la penúltima sílaba a *de* (o incluso antes) se favorece la producción de soluciones hipoarticuladas (la elisión entre ellas), mientras que tras pausa o consonante y en sílaba postónica suelen darse variantes hiperarticuladas. El valor sintáctico del constituyente introducido por la preposición, en cambio, no parece influir en su mantenimiento o su pérdida.

Palabras clave: *preposición de, elisión de preposiciones, variación fonética, fonética acústica, interfaz fonética-sintaxis.*

**ABSTRACT**

Although lenition processes have been traditionally analysed from a segmental perspective, they can also affect whole lexical and functional units. This is the case of the Spanish preposition *de*, which can be deleted in casual speech and in certain syntactic constructions (e.g. noun complements) (see Rigau, 1999; Suñer, 1999; Estrada, 2016). Some authors have shown that *de* deletion is a very common phenomenon, especially in certain geographical areas (see Arjona, 1978, 1979; Sosa Alonso, 2003; Gómez, 2014, as a few examples). Our aim in this paper is to analyse the production of *de* in spontaneous speech in order to check whether lenition is really affecting the preposition. We will approach the topic from a phonetic and experimental standpoint. The results demonstrate that the production of *de* renders a lot of phonetic variation, which can be organized in a hyper to hypoarticulation *continuum*. Speakers seem to choose from the pool of variants

according to (i) the preceding phonetic context and (ii) the distance from the last lexical stress: they prefer hypoarticulated realizations (including deletion) after a vowel and at least two syllables away from stress, whereas they tend to select hyperarticulated realizations after a pause or a consonant and in a posttonic syllable. The syntactic value of the prepositional phrase does not seem to condition the reduction of *de*.

Keywords: *de preposition, preposition deletion, phonetic variation, acoustic phonetics, phonetics-syntax interface.*

## 1. INTRODUCCIÓN

La variación lingüística es un tema de máxima actualidad, dados sus vínculos no solo con aspectos sociolingüísticos o dialectales sino también con el cambio lingüístico. No obstante, desde el punto de vista del análisis fónico, se trata de una cuestión que se ha enfocado habitualmente a segmentos más que a morfemas o piezas léxicas. Este trabajo, en cambio, pretende poner el foco en la variabilidad que puede presentar una partícula: la preposición *de*. De modo especial, interesa centrarse en la posibilidad de rastrear un proceso de reducción (lenición) que pueda desembocar en su desaparición.

De hecho, hay autores que han señalado que *de* puede elidirse, especialmente en ciertos tipos de construcciones y dentro de determinado registro lingüístico:<sup>1</sup> *calle (de) Barcelona, bocadillo (de) jamón, dependiendo (de) la cuestión* serían tres ejemplos de ello<sup>2</sup> (cf. §2.1, *infra* para una explicación detallada). Sin embargo, este fenómeno se ha estudiado poco de forma empírica, desde un punto de vista experimental.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Lapesa (1981:469), Rigau (1999:345), Suñer (1999:535) o RAE (2009:§12.13c-d), serían algunos ejemplos. Para una descripción desde un punto de vista histórico, cf. Sánchez Lancis (2006).

<sup>2</sup> El invierno de 2015, el nombre de un tenderete de la feria navideña de Palma de Mallorca en que se ofrecían patatas asadas era, precisamente “La casita la patata”, lo que constituye un claro ejemplo del fenómeno que se va a estudiar aquí.

<sup>3</sup> Estrada (2016) hace una aproximación a esta cuestión a partir de los datos del ALPI, lo que supone emplear un corpus obtenido a partir de entrevistas. De todos modos, no se efectúa un análisis experimental del habla propiamente dicho.

Desde la perspectiva fonética, no es descabellado pensar en la posibilidad de que la preposición pueda sufrir una erosión que lleve a su elisión. De hecho, como se explicará con más detalle, son varios los trabajos que indican que la consonante /d/ es proclive a debilitarse, especialmente en posición intervocálica y prosódicamente débil, lo que puede acabar implicando su elisión (cf. Hualde, 2014; Hualde, Simonet y Nadeu, 2011). No se trataría de un fenómeno nuevo en la lengua, sino que se puede relacionar sin mucho esfuerzo con el proceso de lenición de obstruyentes en el paso del latín al español. No estamos sugiriendo aquí que la preposición tenga que acabar por desaparecer de forma sistemática, pero sí que, atendiendo a comentarios más o menos parcos que se han podido recoger en la bibliografía, parece que en determinadas situaciones de habla puede verse debilitada.

Por lo tanto, vista la brevedad con la que se ha tratado la cuestión, se ha decidido intentar abordar la elisión de *de* desde la perspectiva del estudio fonético, aunque sin dejar de lado algunos aspectos sintácticos muy genéricos. La realidad es que los procesos de lenición fónica pueden acarrear consecuencias que van más allá de este nivel de la lengua (baste pensar en la reestructuración del sistema de preposiciones latino en su paso al romance) y esto, precisamente, es lo que se quiere comenzar a indagar aquí. La gran pregunta en este caso es si la preposición *de* se elide de forma generalizada en el habla espontánea y familiar o si la reducción fónica que puede afectarla se circunscribe, como sugieren algunas investigaciones (cf. Estrada, 2016), a construcciones concretas, generalmente de tipo adnominal con significado designativo.

Así pues, aquí se plantean varios objetivos: en primer lugar, se quiere averiguar si, efectivamente, existe variación en la realización fonética de la preposición en habla espontánea y, en segundo lugar, si esta variación está condicionada por factores fonético-fonológicos tales como el contexto fónico precedente, el acento y la velocidad de articulación. Asimismo, en el análisis se ha tenido en cuenta la función sintáctica del constituyente introducido por *de* con el fin de determinar si hay posiciones que favorecen el debilitamiento.

En este sentido, se parte de la hipótesis de que, en efecto, se va a poder demostrar que la realización fonética de la preposición no es unívoca y que, por lo tanto, presentará otras soluciones aparte de las esperables [d̪e] (tras pausa, consonante nasal y /l/) y [ðe] (en los demás contextos). Entre otras posibles soluciones, se presume que se hallará la elisión completa de la partícula.

Por otra parte, se cree que habrá factores sintácticos que influirán en la aparición de soluciones reducidas y/o en la elisión: en aquellos casos en que el complemento introducido por *de* sea requerido por otra pieza léxica, la preposición será más proclive a presentar su forma completa, mientras que en aquellos en que el complemento actúe como adjunto, se espera que se favorezcan variantes debilitadas.

El trabajo se estructura como sigue: en el segundo apartado, se ofrecen algunas consideraciones preliminares acerca de la naturaleza y comportamiento de la preposición (§2.1), así como del concepto de continuo fónico y lenición en relación con el caso que nos ocupa (§2.2). En el tercero, se detalla el diseño experimental, mientras que los resultados obtenidos se expondrán en la sección 4. A continuación, se llevará a cabo una breve discusión de los mismos y, finalmente, se presentarán las conclusiones.

## 2. ALGUNAS IDEAS PREVIAS

### 2.1. La preposición *de* y su elisión

RAE-ASALE (2009:2227) señala que las preposiciones, en general, presentan un *significado abstracto y casi siempre relacional*; es decir, actúan como elementos relacionales entre dos informaciones que se han de vincular, informaciones entre las que inducen ciertos sentidos que se interpretan según la situación designada por el predicado principal. En el caso concreto de *de*, se reconoce que es la preposición con más usos como elemento gramatical *por oposición a los propiamente léxicos* (RAE-ASALE, 2009:2263). En efecto, se indica que se trata de la más utilizada para introducir complementos nominales, adjetivales y adverbiales (sean o no argumentales), es la que encabeza complementos partitivos y es la que prototípicamente introduce los complementos apositivos. Entre los elementos sintácticos más habituales con esta preposición se mencionan complementos de régimen (que pueden incidir en verbos, sustantivos y adjetivos), gran número de locuciones adverbiales y correlaciones de preposiciones, complementos de materia argumentales y complementos, también argumentales, de procedencia.<sup>4</sup> De hecho,

---

<sup>4</sup> En cambio, se indica que no suele introducir complementos adjuntos, con la excepción de los de causa, generalmente extrema (*se caía de sueño, murió de tifus*), y, en ese caso, tiende

---

se la considera el equivalente al caso genitivo latino, motivo por el que, contrariamente a otras preposiciones, no se asocia a un contenido léxico concreto. Además, puede presentar otros efectos de sentido que vendrían dados por determinados tipos de construcciones (RAE-ASALE, 2009:§29.71).

Sin embargo, no se hace mención a la posibilidad de que se suprima la preposición salvo al tratar las construcciones de tipo apositivo (RAE-ASALE, 2009:§12.13c-d). En este caso, al hablar de las aposiciones especificativas, se toma la presencia o ausencia de *de* como criterio para clasificar algunas de ellas como el tipo *A (de) B*.<sup>5</sup> Se trata de construcciones denominativas tales como *Plaza (de) España, Calle (de) Barcelona o Instituto (de) Vicens Vives*.<sup>6</sup> En este sentido, también Rigau (1999:345, nota 38) se refiere a la ausencia de la preposición al tratar los complementos nominales expresados por sintagmas preposicionales, ausencia que relaciona con un estilo de habla coloquial (ejemplos: *un bocata jamón, la plaza toros*). En términos similares se expresa Suñer (1999:536), al distinguir netamente entre construcciones de tipo apositivo y otras que se les asemejan, sin ser aposiciones, como *Colacao/envase dos quilos* o *Langostinos Huelva paquete dos quilos*, por una parte, y *bocata jamón, chulo piscinas, cara culo* o *chupito vodka*, por otra. Se trata de ejemplos en que la desaparición de la preposición se considera típica de *un registro muy coloquial* (Suñer, 1999:536).<sup>7</sup>

Herrera (2002), por su parte, realiza una distinción en el comportamiento de esta preposición. Por una parte, contempla los casos en que *es un genitivo* (Herrera, 2002: 151), casos en que presenta valores relacionales diversos (posición, origen, aposición, partitivo, fuente, etc.); y por otra, habla de casos en que se estaría ante una preposición *semánticamente vacía* (Herrera, 2002: 152), casos en que *de* se puede elidir. Como contextos en que se puede dar la elisión, se apunta particularmente a ejemplos en que la preposición precede un complementizador, determinados conectores (*a menos (de) que, con tal (de) que*) y los casos de elementos como *antes y después*. Es decir, la supresión de la preposición no sería

---

a restringirse a construcciones de tipo comparativo o consecutivo (RAE-ASALE, 2009:2264).

<sup>5</sup> Cf. Suñer (1999:§8.2.2.1) para una descripción detallada de este tipo de construcciones apositivas.

<sup>6</sup> Lapesa (1981:469, nota 7) ya advertía de este tipo de elisiones para el español actual, que etiquetaba como propias del habla popular tanto del español de España como de Hispanoamérica.

<sup>7</sup> Sosa Alonso (2003) señala construcciones de este tipo como ejemplos típicos de supresión de *de*, que relaciona con cuestiones de fonética sintáctica, vinculadas a alteraciones rítmicas, temporales y conceptuales muy comunes.

aleatoria, sino que se relacionaría con su valor funcional y no necesariamente en casos de aposición o aparentemente asimilables a ella. Esta viene a ser también la postura de Estrada (2016), quien, a partir de los datos del ALPI, concluye que la pérdida de la preposición es más frecuente en casos de lexicalización y afirma que *de* prácticamente no se elide si tiene una función operativa clara.

A nivel dialectal son varios los trabajos que documentan el fenómeno. Arjona se ocupa del habla culta (Arjona, 1978) y popular (Arjona, 1979) de México. En sus trabajos atestigua la pérdida en complementos de régimen verbal y en complementos adnominales de adjetivo (*No estoy seguro a qué horas*). Gómez (2014) advierte de la elisión en el español paceño, tanto en la variedad culta como en la popular, no solo en complementos de régimen sino también en complementos partitivos (*algunos mis tíos, algunos mis familiares*). En lo referente al español peninsular, Sosa Alonso (2003:211) aporta ejemplos de hablantes de Tenerife, que cataloga como casos de síncope y que vincula al habla vulgar.<sup>8</sup>

Así pues, nos encontramos ante una situación algo desdibujada: la elisión parece venir detectándose desde hace algún tiempo, pero se suele atribuir a un estilo de habla descuidado, básicamente oral y, según algunos autores, parecería restringida a determinados contextos sintácticos (básicamente complementos del nombre), mientras que para otros da la sensación de que abarca un abanico mayor de posibilidades.

## 2.2. Lenición, variación y elisión de *de*

Pese al aparente desconcierto que puede causar la descripción anterior, no hay que olvidar que el componente fónico puede tener mucho que ver con la desaparición de la preposición y que la clave puede estar, al menos en parte, en el comportamiento fonético de la consonante, muy dada a sufrir procesos de debilitamiento (lenición).

Este tipo de procesos se ha definido como *the failure to reach a phonetically specified target: articulatory undershoot or underachievement* (Bauer, 2008:611); Kingston (2008: 26) lo relaciona con un aumento en la intensidad de los sonidos o, dicho de otro modo, con el incremento de su grado de abertura y, en consecuencia,

---

<sup>8</sup> Cabe notar que en otros romances hispánicos, como el asturiano, la desaparición de la preposición *de* se entiende como un fenómeno bastante generalizado (cf. Suárez Fernández, 1987).

---

la disminución de la tensión articulatoria, fenómenos debidos al principio de eficiencia, que consistiría en lograr la producción de segmentos acústicamente equivalentes con un esfuerzo articulatorio menor, siempre y cuando ello no tenga un coste a nivel informativo. De hecho, este último aspecto no resulta baladí y se relaciona directamente con la idea de variación fonética ligada al registro y a la situación comunicativa que se esbozaba en el apartado anterior.

En este punto, hay que remitir a conceptos como los de hiper e hipoarticulación. Lindblom (1990a, 1990b) indica que las características fonéticas de la cadena hablada gravitan en torno a dos ejes importantes, vinculados a las necesidades comunicativas: la necesidad de asegurar la discriminación perceptiva (que lleva a la hiperarticulación y, por lo tanto, apunta a procesos de refuerzo) y la de facilitar en cuanto sea posible la articulación (que supone hipoarticulación y, por ello, la tendencia a recurrir a formas debilitadas), dos polos a veces contrapuestos entre los que el locutor ha de encontrar un cierto equilibrio. La hiper y la hipoarticulación no son excluyentes: los hablantes tienden a la una o a la otra en función, como decíamos, de la situación discursiva y del tipo de mensaje. Visto así, la variación en el habla es, en realidad, la norma más que la anécdota, de modo que los hablantes conviven con ella y son capaces de interpretarla adecuadamente.

Así, un emisor es capaz de producir diversas soluciones para una misma categoría fonológica, pero también es capaz, como receptor, de interpretar las diversas realizaciones emitidas por sus interlocutores y asignarlas a la categoría pertinente. De hecho, en los últimos años se ha cuestionado la existencia de categorías fonológicas discretas. La teoría de ejemplares (Pierrehumbert, 2001, 2002), por ejemplo, concibe las categorías fonológicas como unidades complejas, que incluyen gran número de variantes fonéticas (o ejemplares) organizadas en el espacio fónico en función del peso específico que les otorgue el hablante, algo que se relacionaría, principalmente, con su frecuencia de uso. En cada categoría (la autora habla de “etiquetas” –*labels*–) habrá alófonos considerados centrales por su mayor prevalencia (los que el hablante habrá recibido como *input* más a menudo, por lo que formarán una red de variantes densa), pero también los habrá que resulten más periféricos (y resulten casos más aislados o marginales).<sup>9</sup> Estos

---

<sup>9</sup> Bybee (2002) también defiende esta concepción del espacio fonológico: en este caso, se habla de *cluster* o nube de ejemplares. Bybee comparte la idea de que todas las formas fonéticas de una palabra (todas aquellas a las que habría tenido acceso el hablante) estarían almacenadas en la memoria organizadas en una nube en la que los ejemplares más semejantes entre sí estarían más cerca y los más diferentes, más lejos. En esta distribución incidiría su frecuencia de uso (Bybee, 2002:69). Como puede verse, se relaciona

últimos son los que constituyen las fronteras entre categorías, unas fronteras que pueden resultar difusas y ser ambiguas.<sup>10</sup> Martínez Celdrán (2002) emplea, precisamente, el concepto de categoría difusa para hacer referencia a esta realidad polifacética y, de modo específico, para la variación existente en el caso de las obstruyentes sonoras del español (Martínez Celdrán, 2002:41-43, 2013), entre las que se encuentra /d/. ¿Y por qué es importante lo comentado para el caso que nos ocupa? Pues, simplemente, porque la elisión de un elemento fónico no suele darse de forma abrupta, sino que se explica por la variación previa que dicho elemento puede presentar, variación que suele distribuirse en el continuo de hiper a hipoarticulación. Este continuo ha de poder ser identificado por los hablantes con el elemento /de/, por lo que toda la variación existente ha de constituir la “categoría difusa” vinculada a este elemento.

El caso de la elisión de /d/ ha sido abordado desde diversas perspectivas, aunque, quizás, la más recurrente haya sido la relacionada con los estudios sociolingüísticos y de variación dialectal. En este sentido, son destacables los trabajos de Díaz-Campos, Fafulas y Gradoville (2011), Bedinghaus y Sedó (2014), Molina Martos y Paredes García (2014), Estrada (2015), García Mouton y Molina Martos (2015) o Molina Martos (2016), por señalar unos cuantos ejemplos recientes.<sup>11</sup> Cabe notar que, en los dos primeros trabajos citados, no se presta atención a la posibilidad de que existan realizaciones fonéticas diversas para /d/, más allá de las tradicionalmente admitidas [d̥] (tras pausa, consonante nasal o /l/) y [d̪] (en los demás contextos), que se dan por supuestas y se mencionan de pasada.

---

directamente la forma fonética con el léxico, algo por lo que también aboga Pierrehumbert (2002), especialmente en lo que se refiere a estructura morfológica.

<sup>10</sup> En ese terreno de frontera es en el que puede arrancar el cambio fonético-fonológico, atendiendo a estos posicionamientos teóricos: el cambio, en este caso, supondrá una modificación en el grupo de realizaciones consideradas centrales, que se desplazará hacia una posición que anteriormente se consideraba más periférica.

<sup>11</sup> Los tres primeros analizan la pérdida de /d/ intervocálica en posición interior de palabra: Díaz-Campos, Fafulas y Gradoville (2011) se centran en el español de Caracas, mientras que Bedinghaus y Sedó (2014), sobre el trabajo previo de Díaz-Campos y Gradoville (2011), establecen una comparación entre los resultados de Caracas y los suyos propios de la ciudad de Málaga. Molina Martos y Paredes García (2014) se ocupan del habla del distrito de Salamanca de la ciudad de Madrid y Estrada (2015), por su parte, estudia exactamente el mismo contexto, pero recurriendo a los materiales del ALPI como corpus de investigación. García Mouton y Molina Martos (2015) y Molina Martos (2016) describen la evolución de /d/ en posición final de palabra a partir de los datos recogidos para el *Atlas Dialectal de Madrid*. Estos estudios permiten forjarse una idea de la evolución en las soluciones preferidas por los hablantes en estos puntos geográficos y de los procesos de cambio asociados a ella, principalmente desde una perspectiva sociolingüística.

---

Los demás, por el contrario, sí describen alternativas, aunque no hay un análisis fonético acústico que las fundamente (o, al menos, no se especifica).

Hualde (2014), al hacer referencia a la sonorización de /p, t, k/ (al fin y al cabo, otro proceso de lenición), contempla como factores extralingüísticos el origen geográfico y el sociolecto de los hablantes, como los trabajos anteriores. Sin embargo, también presta atención al estilo de habla, entendiendo que un habla más informal (que se relaciona con una velocidad de elocución más rápida) ha de conllevar un mayor grado de relajación y, por ello, de reducción. Es importante comentar que se tienen en cuenta condicionantes como el contexto fónico adyacente (especialmente el precedente), la posición en la palabra o el acento: la posición medial e intervocálica favorecen la reducción, al igual que un contexto átono (o, al menos, postónico y más cuanto más alejado resulte de la posición acentuada).

Aunque estas investigaciones se restringen al nivel segmental, hay cuestiones de interés para el caso de la preposición *de*. Como hemos visto, el contexto más estudiado es el intervocálico en posición interna de palabra; de hecho, es el que tradicionalmente se ha considerado como más propicio para el debilitamiento. No obstante, Bauer (2008:618-619) indica que esto no resulta determinante para bloquear fenómenos de debilitamiento fónico, aunque admite que la posición respecto a jerarquías prosódicas puede favorecerlos o inhibirlos. En este caso, la preposición es un elemento acentualmente débil, lo que podría facilitar la elisión. De hecho, Hualde (2013:236) señala que, en los estadios iniciales de lenición de obstruyentes sonoras, el límite de palabra no es una frontera para la reducción consonántica. Asimismo, manifiesta que el acento interviene decisivamente en estos fenómenos, *with greater lenition after the stress and, even more, two syllables after the stress* (Hualde 2013:237, remitiendo al estudio de Hualde, Simonet y Nadeu, 2011).

Teniendo esto en cuenta, no sería descabellado pensar que la elisión de la preposición *de* esté relacionada, desde un punto de vista fonético, con el tipo de sonido que la precede, con el acento y con la velocidad de articulación como indicador de estilo de habla. Llegados a este punto, resulta pertinente una pequeña reflexión: obviamente, la elisión de la preposición se relaciona con la fonética, no obstante, su alcance tiene consecuencias en la sintaxis o incluso en la morfología, porque, de poderse documentar variación, se podría pensar en la existencia de

alomorfos distintos en función de determinadas condiciones contextuales.<sup>12</sup> En este sentido, es pertinente mencionar a Anttila (2016) quien, siguiendo la teoría de variación y filtro de la interacción sintaxis-fonología, asume que la variación sintáctica puede estar condicionada fonéticamente, al menos en ciertos casos. Entre los ejemplos que aduce, está el de la reducción de los auxiliares en inglés: la elección entre formas plenas y reducidas, aunque puede parecer aleatoria, no lo es. Concretamente, vendría determinada por la distribución del acento léxico y del acento de frase, así como por el número de sílabas de la palabra siguiente,<sup>13</sup> que serían variables que ya se han contemplado aquí para el caso de *de*. Así pues, en ciertos contextos, se optaría por un alomorfo pleno y, en otros, por uno reducido. Es lógico preguntarse si algo así puede suceder también en el caso de *de*.

### 3. DISEÑO EXPERIMENTAL

Para poder comprobar el alcance de la elisión y sus causas, se ha estimado oportuno recurrir a un corpus de habla espontánea, por favorecer una producción más natural y corresponder a la situación comunicativa en que se fraguan los cambios fónicos. Así pues, se han realizado entrevistas libres, de aproximadamente 45 minutos de duración, a 10 informantes castellanohablantes madrileños. Estos locutores tenían una edad comprendida entre los 25 y los 40 años y todos ellos respondían a un mismo perfil sociocultural (clase media, con estudios superiores). Se ha recurrido a una muestra equilibrada en cuanto al sexo (cinco mujeres y cinco hombres), para comprobar si hay diferencias en la producción en función de esta variable.<sup>14</sup>

Las grabaciones se han llevado a cabo en la cámara anecoica del Laboratorio de Fonética del CSIC (Madrid, en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales), con un

---

<sup>12</sup> Un trabajo muy interesante en esta línea, referido a los artículos definidos del gallego, es el de Dubert-García (2014), que ahonda en el aspecto de interfaz entre fonología, sintaxis y morfología.

<sup>13</sup> En su trabajo, se postula que las formas contractas aparecen en secuencias formadas por dos palabras inacentuadas: *I will do it ~ I'll do it* pero *Yes, I will ~ \*Yes, I'll*. En cuanto al número de sílabas, la contracción sería más habitual ante monosílabos, posiblemente porque voces más largas pueden constituir una unidad prosódica por sí mismas (Anttila, 2016:126-127).

<sup>14</sup> En bastantes casos, las mujeres se consideran más innovadoras que los hombres en sus elecciones lingüísticas y son quienes pueden liderar los cambios, especialmente los cambios desde abajo (cf. Labov, 2008; cf. también Labov, 1990).

micrófono AKG C444 conectado a un PC con el programa Adobe Audition (v. 1.0). En las entrevistas, se preguntaba al informante acerca de temas de la vida cotidiana, tales como sus aficiones, sus gustos en el vestir o tipos de comida. Cabe señalar que el entrevistador era una persona cercana a ellos, de modo que garantizaba, al menos en este punto, una producción lingüística más relajada y de tono relativamente informal. No obstante, el registro resultó cercano al estándar.

A partir de las muestras de habla obtenidas, se han tomado en consideración para el análisis todos los casos en que la preposición *de* aparecía en fragmentos fluidos de la conversación; es decir, se han descartado aquellos ejemplos en que *de* funcionaba como una disfluencia o quedaba en una posición truncada (sin que se realizara su complemento), ya que en esta situación se podían ver alteradas sus características fonéticas y sintácticas. Así pues, se extrajeron 338 casos válidos, distribuidos por informante tal como se muestra en la tabla 1.

Inf. 1	Inf. 2	Inf. 3	Inf. 4	Inf. 5	Inf. 6	Inf. 7	Inf. 8	Inf. 9	Inf. 10
40	13	32	59	22	15	28	20	86	23
Total: 338									

Tabla 1. Número de casos de *de* obtenidos por informante en las grabaciones realizadas.

El análisis acústico de estos casos se ha llevado a cabo con el programa Praat (v. 5.3.76), a partir de oscilogramas y espectrogramas de banda ancha. Como factores, se han tenido en cuenta la función sintáctica del sintagma preposicional introducido por *de*, el acento (la distancia respecto al último acento léxico antes de la preposición), el contexto fonético precedente, la velocidad de articulación medida en sílabas por segundo<sup>15</sup> y el sexo del informante. La medición de la velocidad de articulación se ha efectuado de forma automática con el script de Praat diseñado por De Jong y Wempe (2009).

Con el estudio de estas variables, se ha de poder determinar, por una parte, si la carga funcional del constituyente influye realmente en la realización de la preposición (su mantenimiento, debilitamiento o pérdida) y, por otra, si las

<sup>15</sup> Entendida como la define Laver (1994:539): *Articulation rate describes the tempo of articulating an utterance, excluding any silent pauses, but including non-linguistic material such as filled pauses and prolongations of syllables*. Para consideraciones acerca de las unidades de medida de la velocidad de habla, cf. Wang y Narayanan (2007:2191) o Madrid (2008).

cuestiones de índole fonético-fonológica tienen relación con ello; es decir, si los contextos que la bibliografía entiende como favorecedores de procesos de lenición son aquellos en que la preposición puede presentar realizaciones debilitadas o ser elidida. Asimismo, como se ha comentado ya, se quiere averiguar si hay diferencias de comportamiento entre mujeres y hombres.

Como variables dependientes, se han establecido el tipo de realización acústica que presenta la preposición y su grado de reducción (si corresponde a una forma plena, con los dos segmentos presentes; si es una forma reducida, con uno solo de los dos segmentos, o si se trata de elisión).

El análisis estadístico de los datos se ha efectuado con el programa SPSS (v. 24). En el caso de los datos categóricos, se ha recurrido a tablas de contingencia, a los residuos tipificados corregidos (AR), a la prueba de  $X^2$  y a la de V de Cramer, así como al coeficiente de incertidumbre. En lo que se refiere a los cuantitativos, dado que la distribución de los mismos no es normal, se ha acudido al análisis por vía no paramétrica, concretamente a correlaciones bivariadas (Spearman) y modelos de regresión, dado que se han relacionado variables cuantitativas continuas (velocidad de articulación) con otras categóricas (realización fonética y grado de reducción).

#### 4. RESULTADOS

Los resultados iniciales permiten descubrir la existencia de múltiples soluciones acústicas para *de*, además de las esperables [d̥e] y [ðe]. Concretamente, se han podido detectar 9 realizaciones fonéticas, que se podrían distribuir en formas plenas, reducidas y elisiones completas. Las más frecuentes son, precisamente, [ðe] (37.3 % del total) y [d̥e] (18.6 %), seguidas por una forma reducida [e] (15.1 %), como puede observarse en la figura 1. Menos habituales serían los casos de [ð̥e] (9.5 %), [ð̥] (5.9 %), [ð̥e] como aproximante cerrada (3.3 %), [ɹe] (1.5 %) y [ɹ] (0.6 %). Las elisiones completas de la preposición suponen un 8.3 % de las ocurrencias analizadas.

En términos generales, la mayor parte de los ejemplos corresponde a formas plenas de la preposición, con una u otra variante alofónica (68.63 %), mientras que las reducidas suponen un porcentaje netamente menor (23.07 %) y las elisiones, como se indicaba, el 8.28 %.

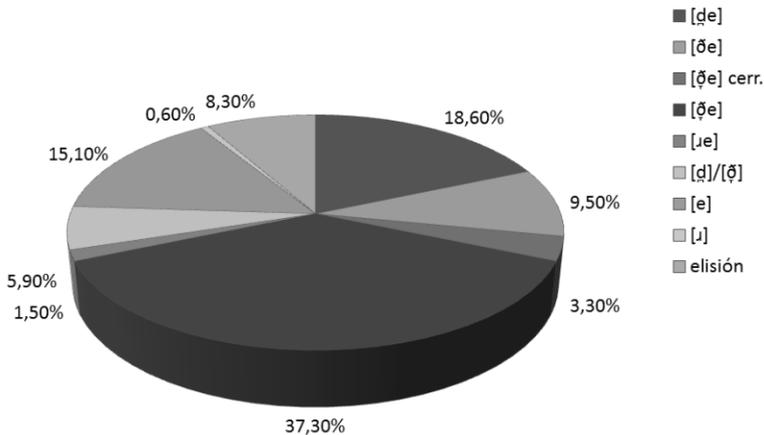


Figura 1. Gráfico de sectores que muestra la distribución de las diversas realizaciones fonéticas de de en términos de frecuencia relativa.

Acústicamente, las diferencias entre las realizaciones encontradas resultan bastante claras. En el caso de [d̥e], se advierte un segmento consonántico con las características propias de una oclusiva dental sonora (existencia de una fase de silencio tras la que se advierte la barra de explosión y sonoridad en las frecuencias bajas, con una duración media de 74.36 ms) seguida de una vocal media palatal (figura 2a). [ðe], por su parte, presenta un segmento consonántico con estructura formántica clara, de menor intensidad que la vocal, con formantes relativamente inestables y una duración menor que en el caso anterior (50.84 ms de media) (figura 2b). Entre la una y la otra, se encontraría el caso de [ð̞e] como aproximante cerrada: siguiendo la descripción de Martínez Celdrán (2013:18), la consonante presenta un grado de constricción bastante mayor que una aproximante como la descrita anteriormente, pero sin que al cierre de articuladores (que se traduce en una fase de silencio en el espectrograma) le siga la explosión típica de una oclusiva (figura 2c). Su duración también sería intermedia entre la oclusiva y la aproximante abierta (65.30 ms de media). Finalmente, la última solución para las formas plenas la constituyen los casos en que la consonante dental presenta fricción (figura 2d).

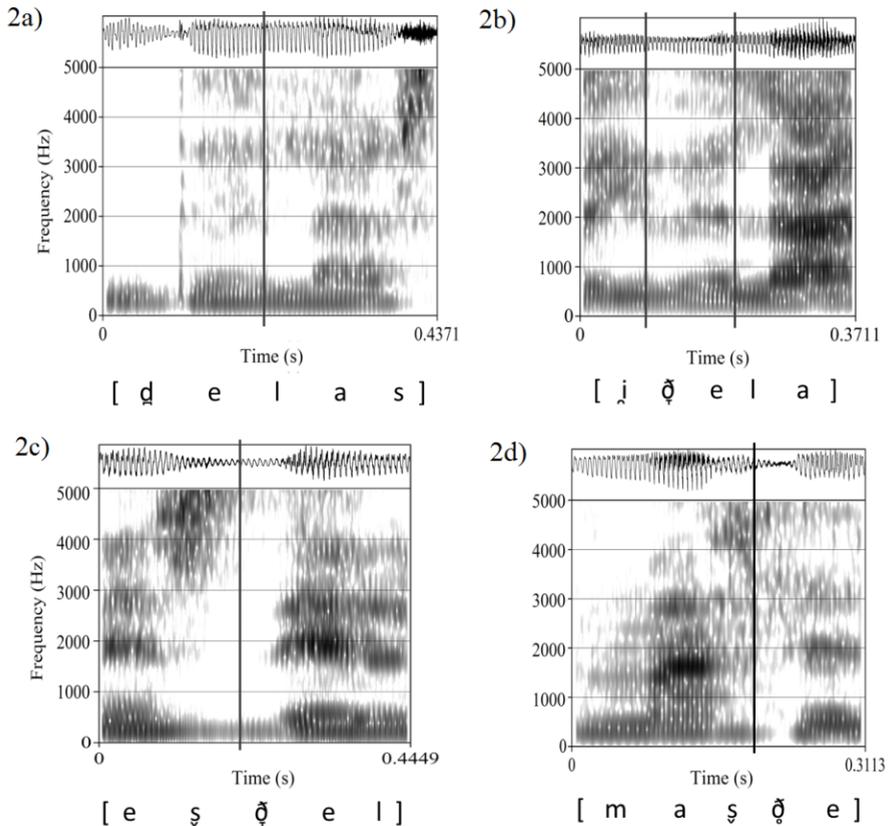


Figura 2. *Espectrogramas y oscilogramas de las secuencias (a diferencia#) de las (ciudades) (2a), (jerse)y de la(na) (2b), (articulaciones) del (pie) (2c) y (armas de (destrucción masiva) (2d) en que la preposición se ha realizado como oclusiva dental sonora + vocal, aproximante dental sonora + vocal, aproximante cerrada dental sonora + vocal y como fricativa (en este caso ensordecida)<sup>16</sup> + vocal, respectivamente.*

<sup>16</sup> Fernández Planas y Pradilla Carmona (2004) también advierten ensordecimiento en las africadas alveopalatales del catalán central de Barcelona; en su caso, una velocidad de elocución rápida se relaciona con la pérdida de sonoridad, que se inicia en la fase fricativa del sonido.

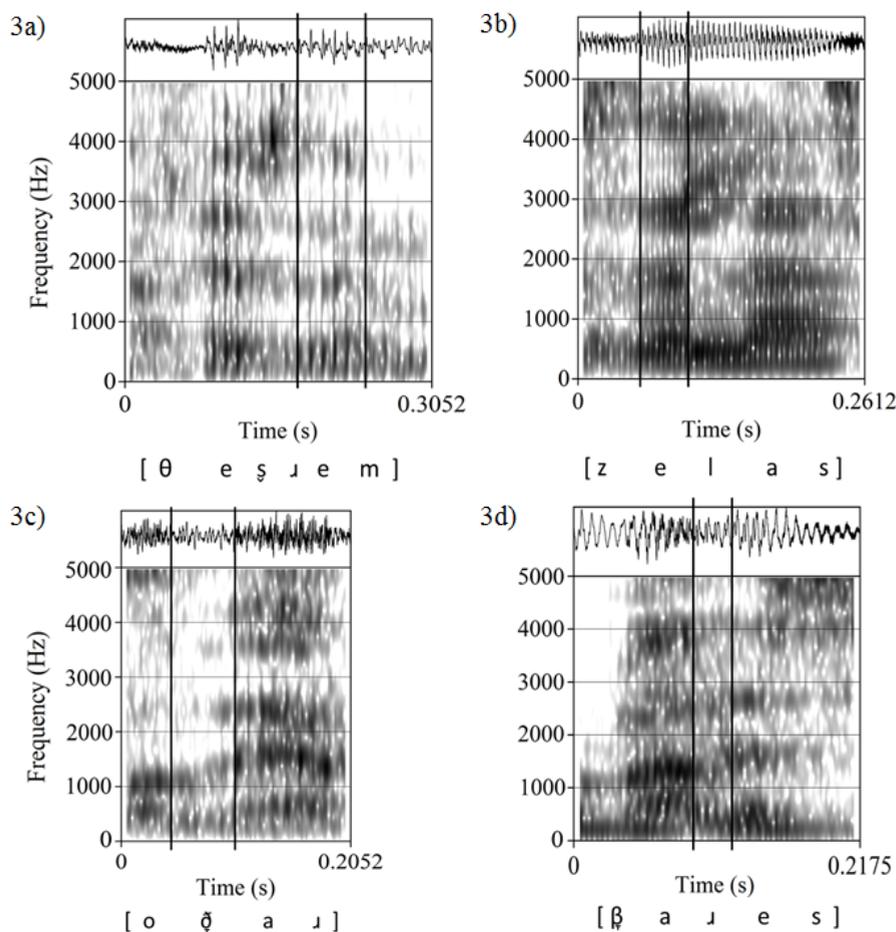


Figura 3. *Espectrograma y oscilograma de las secuencias (la ha)ces de m(arisco) (3a), (ante)s de las (armas de fuego) (3b), (tip)o de ar(mas) (3c) y (ro)pa de es(tar en casa) (3d), en que la preposición se ha realizado fonéticamente como rótica aproximante + vocal, como [e], como [ɔ̃] y como rótica aproximante, respectivamente.*

En cuanto a las formas reducidas, se ha incluido en ellas el caso de [ɛ], puesto que se trata de ejemplos en que la consonante es un segmento muy breve (de entre 23 y 30 ms) que se percibe como aproximante percusiva y que, en consecuencia, supone

una reducción temporal de /d/ (figura 3a). El resto de soluciones reducidas presentan la elisión de uno de los dos segmentos, bien la consonante (figura 3b), bien la vocal (3c). En unos pocos ejemplos residuales en los que se ha perdido la vocal (n=2), la consonante es un elemento muy breve con estructura formántica asimilable, acústica y perceptivamente, a [ɹ] (3d). Finalmente, en la figura 4, se ofrece un ejemplo de elisión completa de la preposición.

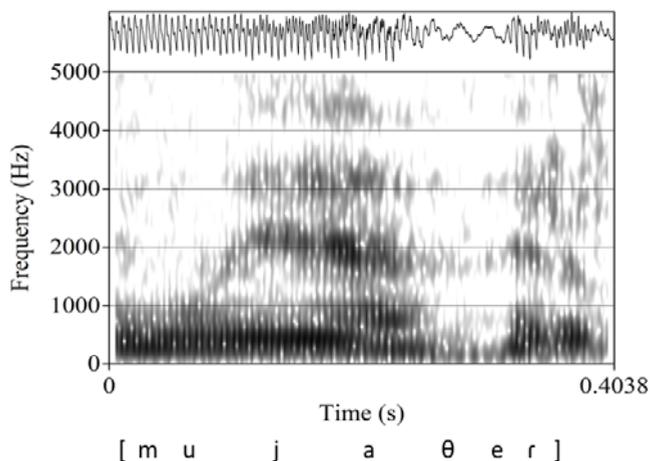


Figura 4. *Espectrograma y oscilograma de la secuencia muy (de) hacer (paellas), en que la preposición se ha elidido.*

#### 4.1. Influencia de los factores

##### 4.1.1. Relación con el valor sintáctico

Se había contemplado que la función sintáctica del constituyente introducido por *de* pudiera condicionar de algún modo la presencia o ausencia de la preposición y su realización fonética. Atendiendo a los resultados estadísticos, no se puede detectar relación alguna entre la manifestación acústica de la preposición y la función sintáctica. Tampoco hay relación entre el valor sintáctico del sintagma preposicional y el grado de reducción de *de*.

Se ha intentado fortalecer el cálculo reduciendo la variable sintáctica al valor argumental o no argumental del complemento; sin embargo, el resultado apunta en

la misma dirección: el tipo de manifestación fonética de la preposición no se relaciona con esta variable, ni tampoco el grado de reducción que presenta.

#### 4.1.2. Influencia del acento

La distancia respecto al último acento léxico antes de la preposición, en cambio, sí condiciona el tipo de solución fonética ( $X^2=130.632$ ,  $gl=24$ ,  $p<0.0001$ ). La relación que señala la estadística no es especialmente robusta ( $V=0.359$ ) y, de hecho, contribuye poco a reducir el error de predicción de la variable explicativa (solo un 10 %:  $U=0.103$ ,  $p<0.0001$ ). Sin embargo, permite apuntar algunos comportamientos interesantes (cf. la tabla 2 y la figura 5).

La mayor parte de los casos en que la preposición se encuentra en sílaba postónica, esta se realiza como [ðe] (44.3 % de los ejemplos), aunque ello no resulta relevante estadísticamente; no obstante, sí lo es que la segunda realización más habitual sea [de] (28.6 %,  $AR=2.4$ ). Asimismo, esta misma solución resulta significativamente menos frecuente de lo esperado por el modelo si *de* se halla dos sílabas después del acento léxico ( $AR=-7.2$ ), pese a no ser la manifestación acústica más escasa. En cambio, a esta misma distancia del acento, es estadísticamente relevante el número de ocurrencias de [e] (19 %,  $AR=2.5$ ) y de elisión (11.2 %,  $AR=2.4$ ). En realidad, el 76.5 % de los casos de [e] y el 82.1 % de los de elisión se dan en esta posición. Se ha tenido en cuenta, por otra parte, que había ejemplos en que la preposición se encontraba a inicio de enunciado, con lo cual no era posible establecer una distancia respecto a una sílaba acentuada anterior. De estos casos, la mayor parte (el 76.3 %) se corresponden con casos de [de], lo cual resulta significativo ( $AR=9.7$ ). También lo es que en este contexto no se documente ninguno de [e] ( $AR=-2.8$ ) y solo dos de [ðe] (el 5.3 % de los casos,  $AR=-4.3$ ).

De forma general, se puede advertir que las formas plenas suponen el 80 % de los casos en que la preposición se encuentra en posición postónica y un 86.9 % de los ejemplos en que esta se da en posición inicial de enunciado. Esta proporción decrece en un 20 % si el acento léxico está dos sílabas antes de la preposición (60.9 % de los casos) pero vuelve a incrementarse en el caso de que se halle a mayor distancia (72 %). Por el contrario, las formas reducidas suponen únicamente un 17.1 % de los casos en posición postónica y solo un 7.9 % en posición inicial absoluta, pero aumentan a un 27.2 % a dos sílabas del acento y a un 24 % a mayor distancia. Si a estas formas se les añaden los ejemplos en que la elisión es completa, se advierte que las formas debilitadas rebasan el 30 % en estas posiciones (un 39 % dos sílabas después del acento y un 28 % a tres o más sílabas después del acento).

	de en posición inicial	síl. tónica precedente	síl. tónica penúltima	síl. tónica antepenúltima o más
[d̪e]	29 (76.3 %)	20 (28.6 %)	13 (6.3 %)	1 (4.0 %)
[ðe]	2 (5.3 %)	4 (5.7 %)	24 (11.7 %)	2 (8.0 %)
[ðe] aprox. cer.	---	1 (1.4 %)	8 (3.9 %)	2 (8.0 %)
[ð̪e]	2 (5.3 %)	31 (44.3 %)	80 (39.0 %)	13 (52 %)
[ɹe]	---	1 (1.4 %)	3 (1.5 %)	1 (4.0 %)
[e]	---	7 (10.0 %)	39 (19.0 %)	5 (20.0 %)
[ð̪]	3 (7.9 %)	4 (5.7 %)	13 (6.3 %)	---
[ɹ]	---	---	2 (1.0 %)	---
Elisión	2 (5.3 %)	2 (2.9 %)	23 (11.2 %)	1 (4.0 %)
Total	38	70	205	25

Tabla 2. Número de casos de cada realización acústica en función de la distancia de la preposición respecto al último acento léxico. Se ofrecen también las frecuencias relativas para cada posición respecto al acento (porcentajes de columna). Se han sombreado los casos estadísticamente relevantes (en gris oscuro, aquellas realizaciones significativamente más frecuentes y, en gris claro, las significativamente poco frecuentes).

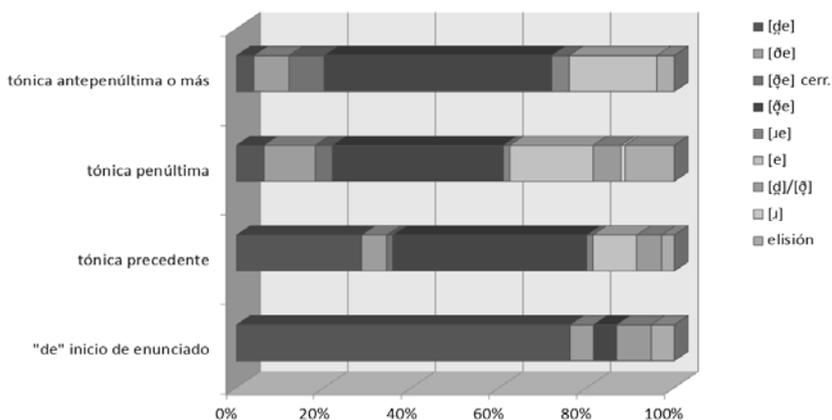


Figura 5. Gráfico de barras que resume la distribución de las diferentes realizaciones fonéticas de la preposición según su distancia respecto al acento léxico precedente.

#### 4.1.3. Influencia del contexto precedente

El contexto precedente sí incide en el tipo de realización de *de* ( $X^2=330.870$ ,  $gl=32$ ,  $p<0.0001$ ). La relación entre las variables resulta moderadamente fuerte ( $V=0.495$ ,  $p<0.0001$ ), lo que implica que este factor no resulta totalmente decisivo para explicar la variación hallada.<sup>17</sup> De todos modos, hay algunos comportamientos generales que apuntan a realizaciones en distribución complementaria, como puede apreciarse en la figura 6 y que se desglosan en la tabla 3. En primer lugar, se advierte que los casos de [d̥e] se dan mayoritariamente tras consonante nasal (30.2 % de los casos) o tras pausa (54 % de los ejemplos), lo que supone el 84.2 % del total de ocurrencias. Los residuos tipificados corregidos indican que este comportamiento es significativo ( $AR=7.9$  y  $AR=11.1$  en cada uno de estos dos contextos). Asimismo, este estadístico también muestra que el número de casos hallado en posición intervocálica o tras consonante [+obstruyente, +continua] es significativamente menor de lo esperado ( $AR=-7.9$  y  $AR=-4$ , respectivamente).

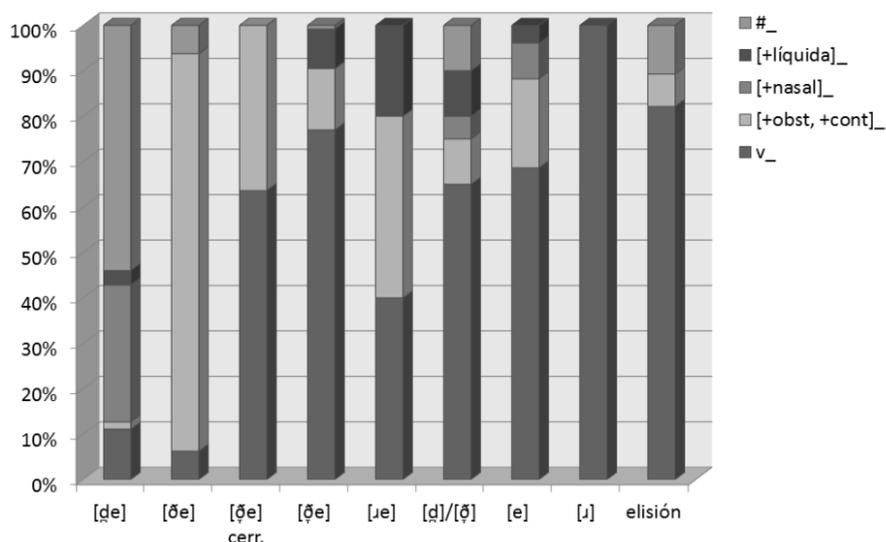


Figura 6. Gráfico de barras que muestra la distribución de las realizaciones fonéticas de *de* en función de su contexto fonético precedente.

<sup>17</sup> Los resultados del coeficiente de incertidumbre indican que el valor predictivo de la variable independiente no es excesivamente alto ( $U=0.248$ ,  $p<0.0001$ ), aunque permite explicar casi el 25 % de los casos.

Otro comportamiento bastante claro es el de [ðe]. Este tipo de solución se da, en más del 87 % de los casos (AR=10.2), tras consonante [+continua], específicamente sibilante. De nuevo, se observan significativamente menos ejemplos de los esperados en contexto intervocálico (AR=-5.9).

Las ocurrencias de [ðe], tanto con aproximante cerrada como abierta, suelen darse en contexto intervocálico, algo que resulta significativo si la aproximante es abierta (77 % del total de ejemplos, AR=6.1); si es cerrada, pese a poder notarse la tendencia (63.5 % del total), no se puede refrendar estadísticamente. Por otra parte, las formas reducidas se dan también predominantemente entre vocales, aunque los resultados no son significativos, entre otras razones porque se trata de soluciones más minoritarias. La excepción es [e], cuya aparición en posición intervocálica sí es estadísticamente relevante (AR=2). Finalmente, también es significativo el comportamiento de los casos de elisión, que también son más habituales en el mismo contexto (AR=2.9).

	[v]_	[+líquida]_	[+obst, +cont]	[+nasal]_	#_	Total
[ðe]	7 (11.1 %)	2 (3.2 %)	1 (1.6 %)	19 (30.2 %)	34 (54.0 %)	63
[ðe]	2 (6.3 %)	---	28 (87.5 %)	---	2 (6.3 %)	32
[ðe] ap. cer.	7 (63.6 %)	---	4 (36.4 %)	---	---	11
[ðe]	97 (77.0 %)	11 (8.7 %)	17 (13.5 %)	---	1 (0.8 %)	126
[ɪe]	2 (40.0 %)	1 (20.0 %)	2 (40.0 %)	---	---	5
[e]	35 (68.6 %)	2 (3.9 %)	10 (19.6 %)	4 (7.8 %)	---	51
[ø]	13 (65.0 %)	2 (10.0 %)	2 (10.0 %)	1 (5.0 %)	2 (10.0 %)	20
[ɪ]	2 (100.0 %)	---	---	---	---	2
Elisión	23 (82.1 %)	---	2 (7.1 %)	---	3 (10.7 %)	28

Tabla 3. Número de casos de cada realización acústica de de en función del contexto fónico precedente. Se ofrecen también las frecuencias relativas para cada una de las realizaciones (porcentajes de fila). Se han sombreado los resultados estadísticamente relevantes (en gris oscuro, las variantes significativamente más frecuentes y, en gris claro, las significativamente poco frecuentes).

Por otra parte, ha interesado comprobar si existe una interacción entre el efecto del contexto precedente y la distancia respecto al acento léxico que se relacione con el grado de lenición de la preposición. Para ello, se ha recurrido a modelos loglineales, pero el resultado ha sido negativo: no hay interacción de los efectos sobre el tipo de realización acústica ni sobre el grado de reducción.

#### *4.1.4. Influencia de la velocidad de articulación*

Contrariamente a lo esperado, la velocidad de articulación no se relaciona con el tipo de solución acústica detallada, ni a nivel global ni en el análisis intralocutor. En algunos de los informantes analizados, se puede observar una tendencia a presentar las formas reducidas y las elisiones con velocidad de articulación alta y las formas plenas en los casos de elocución más lenta (los locutores 1, 4, 7 y 10 se comportan de este modo), no obstante, este comportamiento no pasa de ser una mera observación que no puede ser corroborada por la estadística. De hecho, en otros informantes, las formas reducidas aparecen con la velocidad de articulación más alta (en los informantes 2, 3, 5 y 9), pero las elisiones, en cambio, lo hacen con una elocución más lenta. En los dos restantes (6 y 8), la tendencia es justo la contraria a la esperada: las formas plenas se dan con la velocidad de articulación más rápida y la elisión, con la más lenta.

#### *4.1.5. La variable sociolingüística: el sexo del hablante*

No se detectan diferencias de comportamiento en función del sexo de los hablantes. Las divergencias que se observan tienen más que ver con tendencias idiosincrásicas de cada locutor ( $X^2=114.813$ ,  $gl=72$ ,  $p<0.001$ ), aunque su papel es más bien débil ( $V=0.206$ ) y es un factor con poca capacidad predictiva ( $U=0.110$ ,  $p<0.0001$ ).

## **5. DISCUSIÓN**

Los datos aportados hasta aquí permiten confirmar la primera de las hipótesis defendidas: se ha demostrado que la realización acústica de la preposición *de* es bastante más compleja y menos homogénea que la simple distinción entre [d̥e] y [ðe], que serían las formas esperables atendiendo al comportamiento generalmente descrito para las oclusivas sonoras del español. De hecho, el conglomerado de soluciones fonéticas detectado puede ordenarse en un continuo desde las más tensas (encabezadas por [d̥e]) hasta las más relajadas (en cuyo extremo se ubicaría

la elisión completa), como puede verse gráficamente en la figura 7. Así pues, se puede hablar, sin lugar a dudas, de variación en la manifestación acústica de esta partícula, una variación que encaja con la idea de categoría difusa expresada por Martínez Celdrán (2002, 2013) a la que se hacía referencia al inicio del trabajo. Este autor demuestra la pluralidad de alófonos que pueden presentar las obstruyentes sonoras del español y, de hecho, estos alófonos, en general, se han podido documentar aquí, aunque ya no referidos a un único segmento sino como parte constitutiva de una pieza gramatical funcional. Es importante subrayar que, en este continuo de soluciones, los grados de tensión no afectan únicamente a una de las unidades fónicas que conforman *de*: las diversas variantes se han podido clasificar en función del grado en que la hipoarticulación suponía la elisión (o al menos el debilitamiento) de alguna de sus partes. De este modo, se han recogido soluciones que corresponden a formas plenas, en las que los dos segmentos aparecen realizados, formas reducidas, en que se produce la elisión de uno de ellos (o un desgaste importante: recordemos el caso de [ɾe]), y los casos en que la preposición no aparece realizada fonéticamente, es decir, en que se documenta la elisión completa.

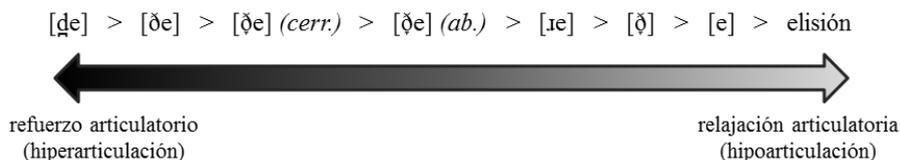


Figura 7. Resumen gráfico del continuo de hiper a hipoarticulación fonético detectado para la preposición *de*.

En este sentido, la panorámica obtenida permite pensar en la existencia de diversas categorías fonéticas asociadas a /de/, siguiendo las premisas de la teoría de ejemplares. Atendiendo a la frecuencia de aparición de unas y otras, se puede pensar que [d̥e] y [ð̞e] resultan formas centrales en el espacio fónico perceptivo (obtenido a partir de los rasgos articulatorios y acústicos de los sonidos). Por el contrario, la elisión completa, al menos atendiendo a nuestros datos, ocuparía un lugar más periférico, al igual que buena parte de las soluciones reducidas, con

excepción de [e], que resulta bastante frecuente.<sup>18</sup> Como se recordará, el total de formas plenas supone el 68.7 % de los casos analizados, mientras que las reducidas corresponden al 23.1 % del total y las elisiones completas, el 8.3 %. La aparición de variación se ha relacionado con la frecuencia de uso: las unidades más empleadas, atendiendo a Bybee (2002:69) o a Pierrehumbert (2001, 2002), son las que tienen más posibilidades de sufrir procesos de reducción: atendiendo al lecionario del Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), la unidad léxica más frecuente es, precisamente, la preposición *de*. Si a ello añadimos la idea de que su aportación semántica de tipo relacional puede predecirse fácilmente, como ya comentábamos, se presentan varios factores que pueden facilitar en gran medida su lenición, que puede materializarse en la existencia de múltiples variantes/ejemplares. En todo caso, la selección de un ejemplar u otro no resulta aleatoria, sino que tiene que ver, además de con la frecuencia con que se recibe como *input*, con variables no estrictamente fonológicas como la situación comunicativa, el estilo y la velocidad de habla (Pierrehumbert, 2002:115), algo que podríamos traducir como la necesidad de acudir a mecanismos de hiper o de hipoarticulación según sea pertinente.

En este estudio, se ha podido comprobar que hay algunos factores que contribuyen a explicar la selección de unas variantes frente a otras. Si se atiende a las variables más típicamente relacionadas con la fonología, con los datos de que se dispone, no se ha podido acreditar que la velocidad de articulación influya sobre el tipo de realización fonética de *de*; es decir, la mayor o menor rapidez de los locutores en la producción de la cadena hablada no favorecería o inhibiría la producción de formas debilitadas. Pese a que los informantes presentaban diferencias significativas en cuanto a su ritmo de habla, estas no permiten justificar que las soluciones más relajadas, con mayor grado de reducción, se den sistemáticamente en casos de mayor rapidez elocutiva. No obstante, esta tendencia se observa en algunos de los informantes, aunque no pueda ser refrendada estadísticamente.

Las variables que sí se han revelado significativas son la distancia del acento y el contexto fónico precedente, aunque ninguna de ellas de forma claramente robusta. Tal como ya observaba Hualde (2013:237) para el caso de los segmentos obstruyentes, la reducción se da en mayor proporción en aquellos casos en que el último acento léxico aparece dos sílabas antes de la preposición, tal como puede apreciarse en la figura 8. De hecho, es muy minoritaria en posición postónica. En

---

<sup>18</sup> Cf. Pierrehumbert (2002:113): *at the center of this distribution, the exemplars are numerous whereas towards the margins of the distribution, the exemplars become much sparser.*

este sentido, es interesante (aunque no significativo estadísticamente) que la mayor frecuencia relativa de casos de [e] se dé precisamente si el acento recae tres sílabas antes de *de* o incluso a mayor distancia (20 % de los ejemplos con el acento en esta posición, cf. tabla 2), una posición en la que casi no se registran casos de [d̥e] o [ðe]. Por el contrario, estas resultan la amplia mayoría en sílaba postónica. Desde este punto de vista, el debilitamiento de *de* se produce siguiendo las mismas pautas que la lenición motivada fonéticamente a nivel segmental, lo que apuntaría a un proceso de cambio regular, favorecido por un contexto átono. En general, se observa que las formas reducidas y la elisión se incrementan si el acento no recae en la sílaba inmediatamente anterior, lo que encaja con la idea de Bauer (2008:618-619) de que la posición respecto a la jerarquía prosódica puede favorecer los procesos de reducción: la cercanía a una posición acentual fuerte inhibiría la lenición, mientras que un alejamiento respecto al acento léxico la facilitaría.

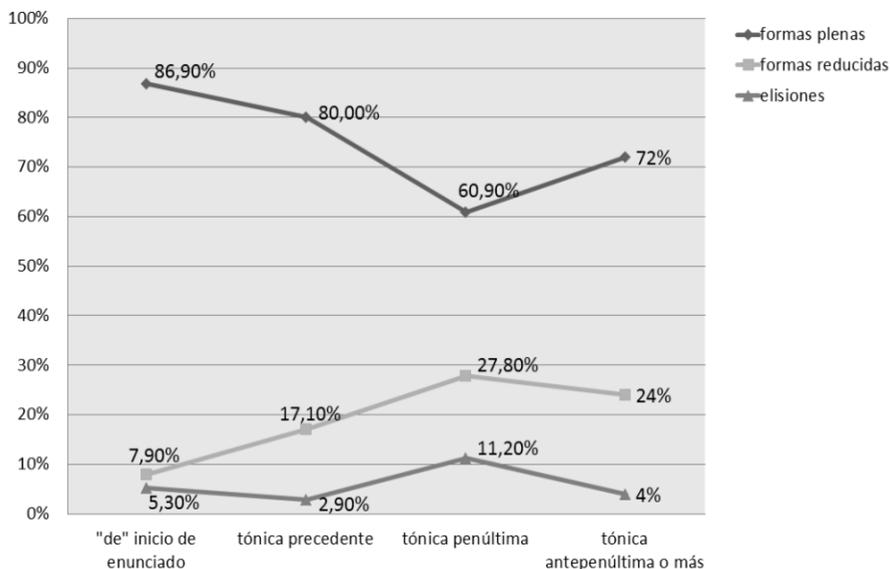


Figura 8. Gráfico de líneas que refleja la distribución de las realizaciones de *de*, agrupadas según su grado de reducción atendiendo a la distancia respecto al último acento léxico.

Estos resultados podrían hacer pensar en la existencia de una cierta alomorfía de la preposición en función del acento, en la línea de lo propuesto por Anttila (2016) para los auxiliares del inglés: la opción /de/ se daría en posición postónica y la tendencia a formas debilitadas, como /e/, en posición átona. No obstante, hay que reconocer que, con los datos de que se dispone aquí, hacer esta afirmación es atrevido. Hacen falta análisis con nuevos informantes y un mayor número de casos analizables para poder comprobar el alcance de esta idea.

En cuanto al contexto fónico precedente, supone el factor de mayor peso estadístico. De nuevo, los resultados encajan con las condiciones generales en las que se desarrollan los fenómenos de debilitamiento. Las variantes fonéticas que requieren mayor tensión se dan o bien en posición pospausal o bien tras consonante [+nasal], en el caso de [d̥e], o bien tras consonante [+obstruyente, +continua] (sibilante) en el caso de [ð̥e]. Las demás soluciones, que implican un debilitamiento gradual en el esfuerzo articulatorio, tienden a aparecer tras vocal, que suele identificarse como el contexto más propicio para la reducción (cf. Hualde, Simonet y Nadeu, 2011; Hualde, 2013). El hecho de que las formas reducidas y la elisión completa se produzcan de manera casi exclusiva en esta posición apunta también en este sentido (cf. los datos de la tabla 3). Lo más interesante es que los resultados de la estadística permiten dibujar, hasta cierto punto, una situación de distribución complementaria: [d̥e] y [ð̥e], los más habituales en los contextos ya descritos, aparecen de forma muy escasa tras vocal y lo mismo ocurre, pero a la inversa, con los casos de formas reducidas y elisión en posición pospausal y tras nasal. Tal y como se muestra gráficamente en la figura 9, se da una disminución de las formas plenas conforme disminuye el grado de intensidad del sonido precedente, justo al contrario de lo que sucede con las reducidas y la elisión. Esto está en consonancia con la explicación de la lenición de Kingston (2008), quien la relaciona precisamente con el incremento del grado de abertura de los sonidos (que acústicamente se asocia a un incremento de la intensidad) como mecanismo para conseguir una menor tensión articulatoria: el resultado, atendiendo a su principio de eficiencia, sería una producción informativamente equivalente, pero obtenida con menor esfuerzo.

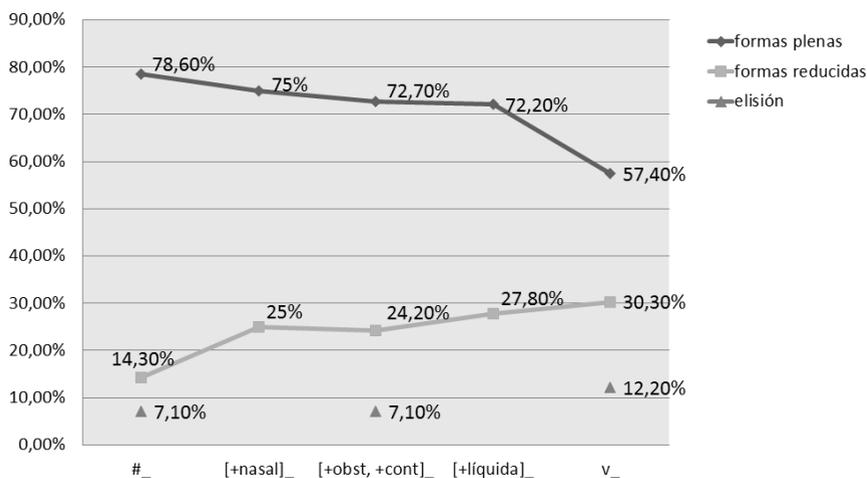


Figura 9. Gráfico de líneas que muestra la distribución de las variantes de la preposición de agrupadas según su grado de reducción en función del tipo de segmento precedente.

Las demás variables independientes tomadas en consideración no parecen incidir en la selección de una u otra variante o en el grado de reducción de *de*. Desde un punto de vista sociolingüístico, no se ha podido comprobar que mujeres y hombres tengan comportamientos diferentes, sino que las diferencias que pueden observarse se relacionan con el locutor. Desde la perspectiva sintáctica, contrariamente a lo que se desprende de lo señalado por parte de la bibliografía consultada (Herrera, 2002, o Estrada, 2016), la función sintáctica desempeñada por el constituyente introducido por *de* tampoco influye en la realización fonética de la preposición. No se trata, por lo tanto, de que la elisión (o al menos, el debilitamiento fonético de *de*) se relacione con un tipo concreto de construcción, como pueden ser los complementos nominales (en cuyo caso la elisión daría lugar a construcciones pseudoapositivas). Cabe decir que, independientemente del valor sintáctico del sintagma preposicional, *de* tiende a realizarse como forma plena y, en los casos en que se debilita o se elide, no hay una tendencia clara a que ello se corresponda con valores sintácticos concretos. Así pues, a partir de los datos obtenidos en este trabajo, parece que el proceso de elisión responde a razones de índole fónica, que suelen ser las principales en el momento inicial del cambio. Los niveles morfológico y sintáctico suelen verse afectados en fases posteriores, tal como defiende Anttila (2016:116): la fonología moldea la variación sintáctica y es la que

actúa como filtro para desechar las variantes mal formadas al asignarles una probabilidad de aparición menor.<sup>19</sup>

En esta línea, los resultados de Rost Bagudanch y Sánchez Lancis (2016), circunscritos a las construcciones denominativas de lugar (de las que no había ningún ejemplo en los casos analizados aquí), indican que, además de motivos fónicos (el contexto precedente fue el factor que más condicionaba la lenición de la preposición), podrían intervenir cuestiones relacionadas con la frecuencia léxica del sustantivo locativo. El estudio diacrónico llevado a cabo ilustraba de forma clara la evolución desde las construcciones en que *de* se mantenía<sup>20</sup> hasta su elisión sistemática a partir del segundo cuarto del s. XX. En el análisis fonético llevado a cabo en esa ocasión, basado en la realización de una tarea del mapa por parte de 6 informantes, se advertía que la elisión completa era prácticamente general con sustantivos locativos muy comunes, tales como *calle*, *plaza* y *avenida*, mientras que era menos frecuente en otros, como *camino* o *parque*.<sup>21</sup> En este caso, en que la elisión ha alcanzado cotas muy significativas, los condicionantes ya no se limitan a motivaciones estrictamente fonéticas, sino que los efectos de frecuencia léxica parecerían tener un papel en la expansión de la lenición.<sup>22</sup>

Como puede observarse, pese a que puede apuntarse a una cierta tendencia a la distribución complementaria de las realizaciones fonéticas de *de* condicionada por

---

<sup>19</sup> Considérese la proximidad entre este planteamiento y los de la teoría de ejemplares o de la teoría del cambio por difusión léxica, expuesto en Bybee (2002) y que bebe de su Fonología basada en el Uso (Bybee, 2001). Es interesante también que Anttila (2016) reclame que se efectúen trabajos en variación sintáctica que tengan en cuenta datos fónicos no preparados *ad hoc* para poder estar en disposición de *predict in what specific environments such effects are likely to occur and, in cases of variation, how the syntactic variants are distributed statistically as a function of their phonological properties* (Anttila, 2016:133).

<sup>20</sup> Hay que tener en cuenta que el mantenimiento en la escritura puede enmascarar la pérdida en la oralidad; lo que sí es fiable es la omisión gráfica, que refleja de forma clara la elisión efectiva. De todos modos, en un estudio de tipo histórico, al no disponer de corpus orales, el recurso a documentación escrita, especialmente de tipo notarial o actas, es el único recurso al que cabe acudir.

<sup>21</sup> El leuario de la RAE para el CREA indica que, efectivamente, *calle* y *plaza* son sustantivos de uso mucho más frecuente que *parque*; sin embargo, *camino* resulta mucho más habitual que *avenida* (5547 ocurrencias frente a las 29830 de *camino*).

<sup>22</sup> Esta idea encaja con los resultados de Bybee (2002:63-64) sobre la pérdida de /-d-/ en el español de Nuevo México. A tenor de su estudio, el ritmo de elisión es mayor en voces muy frecuentes y se difundiría gradualmente a través del lexicón (afectaría en primer lugar a las palabras frecuentes y avanzaría después a las menos usuales).

acento y contexto fónico precedente, el peso de estos factores no es claramente determinante: no hay ninguno que pueda considerarse un efecto robusto o muy robusto. Esto puede ser así porque las formas que presentan una distribución complementaria evidente (las más tensas) se han tenido que analizar junto a aquellas (las reducidas) que tienen una distribución más libre y en las que no se detecta un comportamiento estadísticamente significativo en este sentido.

La falta de resultados más concluyentes puede achacarse también al número de informantes y a la duración de las entrevistas, que se han revelado, en ocasiones, muy parcas en casos aprovechables de la preposición. Por otra parte, cabe reconocer que, pese a que el entrevistador era conocido por los locutores y que los temas de conversación eran cotidianos, el estilo de habla obtenido ha sido prácticamente equiparable al estándar, lo que puede provocar que el fenómeno que se estudia aquí (que se asocia a un registro familiar y coloquial) no se haya registrado como sería de esperar. De hecho, en el trabajo de Rost Bagudanch y Sánchez Lancis (2016) mencionado anteriormente, se consiguió un estilo mucho más espontáneo, algo que relacionamos con el tipo de tarea: en ese caso, los informantes estaban más pendientes de encontrar las rutas que se les pedían que de cómo las expresaban; mientras que en las entrevistas libres a las que se ha recurrido aquí, eran más cuidadosos en la forma de explicarse.

De todas formas, hay que tener en cuenta que el perfil socioeconómico de estos informantes puede haber influido en el tipo de realizaciones mayoritario. Díaz-Campos, Fafulas y Gradoville (2011) concluyen que en el español de Caracas la lenición de /d/ se ha visto frenada por el mayor acceso a la educación de la población joven de clase baja y media (algo que no ocurre en Málaga, por ejemplo, según los resultados de Bedinghaus y Sedó 2014). Molina Martos y Paredes García (2014) dibujan una situación compleja en el barrio de Salamanca de Madrid, situación que podría sintetizarse en que el debilitamiento avanza como un cambio fónico regular, y que ahora mismo la elisión o el mantenimiento de /d/ es un marcador de estratificación social y estilística. En este sentido, Molina Martos (2016) indica que en esta misma zona de la capital española la tendencia general es la preferencia de variantes asociadas a pautas de prestigio, sea abierto en situaciones más formales (mantenimiento de /-d/ como dental sonora de tipo aproximante), sea encubierto en habla informal (elisión). Teniendo en cuenta que en este trabajo los locutores, todos ellos madrileños (no del barrio de Salamanca pero sí de zonas con un nivel adquisitivo medio-alto), han tenido acceso a la educación superior, es muy posible que la selección predominante de formas plenas tenga que ver con la preferencia por variantes de prestigio abierto. Así pues, de cara a seguir profundizando en este tema, se hace necesario conseguir muestras

---

de habla de registro coloquial para poder comprobar si el estilo de habla es determinante en la elisión de la preposición.

Por otra parte, Bybee (2002:68), remitiendo a otros estudios anteriores, apunta la posibilidad de que la reducción se relacione con la disposición de un elemento léxico en el discurso (colocaciones: los elementos fácilmente predecibles pueden incurrir más fácilmente en procesos de debilitamiento y pérdida). Concretamente, al referirse a voces monosílabas (*de*, lógicamente, lo sería), señala que su relación semántica con el tema del discurso afecta a su grado de reducción, lo que recuerda en cierta medida la conclusión a la que llegaba Estrada (2016), sobre el mantenimiento de *de* en casos en que hay una función operativa clara, mientras que, en aquellos que correspondían a expresiones lexicalizadas, fijadas por el uso, la pérdida es mucho más habitual. Aquí no se ha evaluado el papel que puede jugar la carga semántica del sintagma preposicional, pero es un aspecto que merece la pena estudiar en un futuro inmediato.

Otra cuestión que debería explorarse es la existencia de diferencias en función del origen geográfico de los hablantes. Atendiendo a los procesos de lenición a nivel segmental, no sería descabellado conjeturar que la elisión de la preposición puede ser más frecuente en las hablas meridionales. En este sentido, se hace necesario un estudio que abarque variables sociolingüísticas y dialectales. Sin embargo, el presente trabajo, que no tiene más pretensión que ser un primer análisis exploratorio del fenómeno, tiene la virtud de plantear algunos interrogantes y comenzar a despejar otros.

## 6. CONCLUSIONES

Este estudio ha querido ser una primera aproximación, desde la fonética experimental, a la cuestión de la elisión de la preposición *de*, un fenómeno que hay que clasificar como resultado de un proceso de lenición. El interés del mismo reside en que, a diferencia de otros trabajos centrados en el debilitamiento de las obstruyentes sonoras, el objeto de atención es una unidad gramatical completa, cuya elisión puede tener consecuencias a nivel sintáctico que merecería la pena explorar. El tema se sitúa, en consecuencia, en la interfaz entre fonética-fonología y sintaxis (principalmente).

El principal objetivo era averiguar si la realización fonética de *de* resultaba homogénea o se daba variación, una condición indispensable en el

desencadenamiento de cualquier cambio. Los resultados obtenidos demuestran que *de* puede presentar hasta 9 soluciones fonéticas diferenciadas y que la selección de una u otra está relacionada, aunque no de forma exclusiva, con el tipo de segmento que precede a la preposición y por la distancia de esta respecto al último acento léxico. Las variantes que implican mayor tensión en la producción (hiperarticuladas) tienden a darse tras pausa, tras consonante nasal o tras sibilante (si se trata de soluciones con consonante fricativa) y son más frecuentes en posición postónica. Por el contrario, las más relajadas (hipoarticuladas) aparecen preferentemente tras vocal y, como mínimo, a dos sílabas del último acento léxico, contextos que tradicionalmente se han considerado favorecedores de la lenición.

Contrariamente a lo esperado atendiendo a parte de la bibliografía, el valor del sintagma introducido por *de* no incide en el mantenimiento o la elisión de la preposición. Tampoco el sexo de los hablantes, como variable sociolingüística, afecta a su conservación o pérdida.

En cualquier caso, es necesario ampliar el estudio a más locutores y a registros lingüísticos más alejados del estándar para poder confirmar estos resultados. Atendiendo a los datos, que corresponden a un registro muy cercano al estándar, parece que la elisión resulta todavía relativamente minoritaria (al menos en el tipo de construcciones analizado) y está fonéticamente motivada, lo que apunta a una fase incipiente de un posible cambio. Con el estudio de otros estilos de habla y de otras variedades geográficas se ha de poder determinar el alcance real del fenómeno.

*AGRADECIMIENTOS: Es preciso agradecer los comentarios e indicaciones de las Dras. Ana M. Fernández Planas, Juana Gil y Victoria Marrero a una versión previa de este trabajo presentada en el XLVI Simposio de la Sociedad Española de Lingüística: sus atinadas observaciones han contribuido en gran medida a su mejora. Cualquier error que haya, lógicamente, es mío. Por otra parte, hay que mencionar la inestimable ayuda prestada por José Villa en la grabación de los informantes, así como el valioso trabajo de Beatriz Mateo, Neus Orfila, Alicia Jaume, Andrea Juan y Noemí Crehuet (alumnas colaboradoras en la UIB en los cursos 2015/16 y 2016/17) en la transcripción de esas grabaciones.*

---

## 7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANTTILA, A. (2016): «Phonological effects on syntactic variation», *Annual Review of Linguistics*, 2, pp. 115-137.
- ARJONA, M. (1978): «Anomalías en el uso de la preposición *de* en el español de México», *Anuario de Letras*, 16, pp. 67-90.
- ARJONA, M. (1979): «Usos anómalos de la preposición *de* en el habla popular mexicana», *Anuario de Letras*, 17, pp. 167-184.
- BAUER, L. (2008): «Lenition revisited», *Journal of Linguistics*, 44(3), pp. 605-624.
- BEDINGHAUS, R. y B. SEDÓ (2014): «Intervocalic /d/ deletion in Málaga: Frequency effects and linguistic factors», *IULC Working Papers*, 14(2), pp. 62-79.
- BYBEE, J. (2002): «Lexical diffusion in regular sound change», en D. Restle y D. Zaefferer (eds.): *Sounds and Systems: Studies in Structure and Change*, Berlín, Mouton de Gruyter, pp. 58-74.
- DE JONG, N. y T. WEMPE (2009): «Praat script to detect syllable nuclei and measure speech rate automatically», *Behavior Research Methods*, 41(2), pp. 385-390.
- DÍAZ-CAMPOS, M., S. FAFULAS y M. GRADOVILLE (2011): «Going retro: An analysis of the interplay between socioeconomic class and age in Caracas Spanish», en J. Michnowicz y R. Dodsworth (eds.): *Selected Proceedings of the 5th Workshop on Spanish Sociolinguistic*, Somerville, Cascadilla Proceedings Project, pp. 65-78.
- DUBERT-GARCÍA, F. (2014): «Syntax and Word-specific phonetics: The origins of the allomorphs of the Galician definite article», *Loquens*, 1(2), e013.
- ESTRADA, A. (2015): «Diferencias de comportamiento de la /d/ intervocálica: los participios frente a otras clases de palabras». Comunicación en el X Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Zaragoza, 7-11 de septiembre de 2015.

- ESTRADA, A. (2016): «The loss of /d/ in *de*: data from the Linguistic Atlas of the Iberian Peninsula». Comunicación en el *IVème Congrès International de Dialectologie et de Sociolinguistique: variations, phraséologie et ressources*. París, Université Paris Sorbonne, 7- 9 de septiembre de 2016.
- FERNÁNDEZ PLANAS, A. M. y M. Á. PRADILLA CARMONA (2004): «Características de las africadas alveolopalatales del catalán oriental central», en M. Villayandre Llamazares (ed.): *Actas del V Congreso de Lingüística General*, Madrid, Arco Libros, vol. I, pp. 983-995.
- GARCÍA MOUTON, P. e I. MOLINA MARTOS (2015): «La /-d / en el Atlas Dialectal de Madrid (ADiM): un cambio en marcha», *Lapurdum*, XIX, pp. 277-290.
- GÓMEZ, M. L. (2014): «Uso de preposiciones en dos sociolectos del castellano pazeño», en *Anales del XVII Congreso Internacional de ALFAL*, João Pessoa, Adaltech, pp. 4772-4792.
- HERRERA, R. (2002): «Particularidades sintácticas y semánticas de la preposición *de*», *Revista de Filología*, 20, pp. 149-160.
- HUALDE, J. I. (2013): «Intervocalic lenition and word-boundary effects: Evidence from Judeo-Spanish», *Diachronica*, 30(2), pp. 323-266.
- HUALDE, J. I. (2014): «Lenición de obstruyentes sordas intervocálicas en español: estado de la cuestión», en Y. Congosto, M. L. Montero y A. Salvador (eds.): *Fonética Experimental, Educación Superior e Investigación*, Madrid, Arco Libros, vol. I, pp. 113-136.
- HUALDE, J. I., M. SIMONET y M. NADEU (2011): «Consonant lenition and phonological recategorization», *Journal of Laboratory Phonology*, 2, pp. 301-329.
- KINGSTON, J. (2008): «Lenition», en L. Colantoni y J. Steele (eds.): *Selected Proceedings of the 3rd Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonology*, Sommerville, Cascadilla Press, pp. 1-31.
- LABOV, W. (1990): «The intersection of sex and social class in the course of linguistic change», *Language Variation and Change*, 2, pp. 205-254.

- 
- LABOV, W. (2004): «Quantitative analysis of linguistic variation», en U. Ammon, N. Dittmar, K. Mattheier y P. Trudgill (eds.): *HSK Sociolinguistics/Soziolinguistik*, Berlín, Mouton de Gruyter, vol. 1, pp. 6-21.
- LAPESA, R. (1981): *Historia de la Lengua Española*, Madrid, Gredos.
- LAVER, J. (1994): *Principles of Phonetics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LINDBLOM, B. (1990a): «Explaining phonetic variation: A sketch of the H&H Theory», en W. J. Hardcastle y A. Marchal (eds.): *Speech Production and Speech Modelling*, Dordrecht, Kluwer Academic Publisher, pp. 403-439.
- LINDBLOM, B. (1990b): «Models of phonetic variation and selection», *PERILUS*, XI, pp. 65-100.
- MADRID, E. (2008): «Hacia el establecimiento de unidades para la medición de la velocidad de habla. El caso del español», en E. Herrera Z. y P. Martín Butragueño (eds.): *Fonología Instrumental: Patrones Fónicos y Variación*, México, El Colegio de México, pp. 257-273.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (2002): «Aproximación a una fonética no discreta», en J. Díaz García (ed.): *Actas del II Congreso de Fonética Experimental*, Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp. 35-48.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (2013): «Caracterización acústica de las aproximantes espirantes en español», *Estudios de Fonética Experimental*, 22, pp. 11-35.
- MOLINA MARTOS, I. (2016): «Variación de la -d/ final de palabra en Madrid: ¿prestigio abierto o encubierto?», *Boletín de Filología*, 2, pp. 347-367.
- MOLINA MARTOS, I. y F. PAREDES GARCÍA (2014): «Sociolingüística de la elisión de la dental -d/- en Madrid (distrito de Salamanca)», *Cuadernos de Lingüística*, 2, pp. 55-114.
- PIERREHUMBERT, J. (2001): «Exemplar dynamics: Word frequency, lenition and contrast», en J. Bybee y P. Hopper (eds.): *Frequency and the Emergence of Linguistic Structure*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, pp. 137-158.

- PIERREHUMBERT, J. (2002): «Word-specific phonetics», en C. Gussenhoven y N. Warner (eds.): *Laboratory Phonology VII*, Berlín/Nueva York, Mouton de Gruyter, pp. 101-139.
- RAE-ASALE (2009): *Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa.
- RIGAU, G. (1999): «La estructura del sintagma nominal: los modificadores del nombre», en V. Demonte e I. Bosque (coords.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, pp. 311-362.
- ROST BAGUDANCH, A. y C. SÁNCHEZ LANCIS (2016): «Un caso de cambio gramatical a causa de un cambio fónico: la lenición de la preposición *de* en español». Comunicación en el *XXVIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*. Roma, 18-23 de julio de 2016.
- SÁNCHEZ LANCIS, C. (2006): «Omisión y adición de la preposición *de* en construcciones sintácticas del español medieval y clásico», en J. J. de Bustos Tovar y J. L. Girón Alconchel (eds.): *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Arco Libros, vol. 2, pp. 1087-1100.
- SOSA ALONSO, A. J. (2003): «Fenómenos de inducción lingüística en la enseñanza-aprendizaje de la lengua», *Didáctica (Lengua y Literatura)*, 15, pp. 203-220.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, J. (1987): «Alredor de la desaparición de la preposición /de/ n'asturianu», *Lletres asturianas: Boletín Oficial de l'Academia de la Llingua Asturiana*, 27, pp. 47-61.
- SUÑER, A. (1999): «La aposición y otras relaciones de predicación en el sintagma nominal», en V. Demonte e I. Bosque (coords.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, pp. 523-564.
- WANG, D. y S. S. NARAYAN (2007): «Robust speech rate estimation for spontaneous speech», *IEEE Transactions on Audio, Speech, and Language Processing*, 15 (8), pp. 2190-2200.